

### Malasaña y la emergencia

Enviado por David Zuck el Jue, 05/10/2007 - 00:00

Sección principal:

[Libertades](#)

Cuerpo:

Madrid es cada vez más la representación plástica de la emergencia como estrategia normal de control social en los espacios urbanos. Los sucesos de Malasaña constituyen la materialización concreta tanto del fondo de las relaciones de poder en nuestros días, como del modelo de sociabilidad urbana impuesto tras décadas de gestión neoliberal de la administración municipal.

La actuación policial de hace unos días se sitúa en el centro de una dinámica de biopoder, de poder sobre las formas de vida urbanas, que encuentra en la figura de la emergencia su marco lógico de desarrollo. La emergencia como estrategia ordinaria de gobierno hace que la aplicación de la ley pierda valor en favor de operativos policiales más allá de los propios marcos legales y normativos. El Ayuntamiento de la ciudad ha producido un estado de excepción preventivo y lo ha hecho vulnerando su propia legalidad, que señala la viabilidad de consumir alcohol en la calle los días festivos.

La policía ha experimentado en Madrid un retorno a su originario significado etimológico. En nuestros días, la policía es el sujeto principal de la politeia, del deber ser y el buen gobierno de la polis (ciudad). El Ayuntamiento ha liberado a la policía municipal de sus tareas burocráticas para llevarla a las calles, volcada en la "prevención de los comportamientos delictivos". La creación de los agentes de movilidad para la gestión del tráfico o la externalización de funciones administrativas en empresas privadas dan buena cuenta de un movimiento que paradójicamente ha hecho crecer no solamente las plantillas

policiales, sino el alcance cualitativo de sus actuaciones. El control del absentismo y la vida escolar de la ciudad por parte de la llamada 'Policía Municipal de Barrio', por ejemplo, ejemplifica una redefinición de la acción policial en términos de interiorización de la vida social en su conjunto.

Con la emergencia, el control social se convierte cada vez más en control de enteras categorías de sujetos a los que se imputa la producción de riesgos para la vida social. Desde hace años, los jóvenes han sido declarados factor de riesgo y están en el punto de mira de las políticas municipales. Los sucesos de Malasaña tienen más de proceso que de evento puntual. No son más que la punta del iceberg de un conflicto social difuso en torno a la regulación vertical de las formas de vida y de ocio. Más allá de la relación conflictiva con el ecosistema vecinal, los jóvenes de Malasaña representan una especie de infrapolítica: dinámicas discretas de resistencia que recurren a elementos indirectos de expresión. Formas cada vez más comunes de la política por abajo. Defender el derecho a estar en la calle constituye un gesto de reapropiación de la política por parte de la ciudadanía. Es posible que los jóvenes que se han enfrentado a la policía en Malasaña estén lejos de los de las banlieues francesas, pero su acción comparte un mismo sentido: defender la sociedad.

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Info de la autoría:

sociólogo y vecino de Malasaña.

Autoría:

[Ángel Luis Lara](#)